

## EL ÁRBOL DE LA CANDELA (Fragmento)

En Taganga, un pequeño y lejano pueblo que ya no existe, un loco sembró un fósforo encendido en el jardín de su casa.

Era su último fósforo porque, aburrido de contemplar chorros de humo, decidió dejar de fumar. El loco, que era un gran tipo, delgado y gracioso, cabello de alfileres y nariz fina, usaba camisas de colores y pantalones de estrellas. Inventaba globos y cometas famosos en Taganga y sus alrededores, y estaba loco. A veces amanecía como perro, ladraba hasta que le cogía la noche y perseguía a los niños hasta rasgarles los calzones. De noche quería morder la luna. Otras veces se sentía gato, recorría los tejados y se bebía la leche en las cocinas del vecindario. Otras veces se creía jirafa y lucía bufandas de papel. Cuando le daba por volverse guacamaya, era peor.

A piedra o con agua caliente lo espantaban. Pero casi siempre lo toleraban porque, aparte de las cometas y los globos, inventaba otras bellezas: de pronto tapizaba de flores todas las calles del pueblo o escribía frases curiosas que repartía en hojas rosadas, o soplabla pompas de jabón toda la tarde en el parque. Como loco que se respete, era poeta y soñador. Si el loco desaparecía por mucho tiempo, lo extrañaban y se preguntaban unos a otros dónde estaría, qué estaría haciendo y con quién.

Como era de esperarse, la gente se burló de la última locura del loco. Lo vieron sembrar el fósforo encendido en el jardín de su casa y se fueron a dormir. Sólo a un loco se le podía ocurrir sembrar un fósforo. Soñaron con estrellas de colores y madrugaron a ver el jardín.

El loco estaba cantando. Sacudió los hombros, hizo una cometa de zanahoria y la echó a volar. La gente se reía.

El loco hizo un globo en forma de conejo, con orejas y todo, que se tragó la cometa en el aire. La gente lloraba de risa. El globo se comió una nube y engordó, se comió otra y se alejó sobre el mar. La gente se toteaba de risa.

Pero al poco tiempo nació, y con rapidez creció, un árbol de candela. El árbol era como un sol de colores inquietos, como una confusión de lenguas rojas, naranjas y azules que se perseguían sin descanso desde la tierra del jardín hasta el cielo. Las flores se fueron corriendo a otro jardín porque el calor se les hizo insoportable y así el árbol fue el amo y señor indiscutible.

El loco, loco de la dicha, se puso la camisa más bonita y se peinó, salió a caminar por el pueblo con los bolsillos llenos de margaritas. El loco más feliz del mundo y la sonrisa de oreja a oreja. El más vanidoso. Se hizo tomar un retrato sobre un caballito de madera para acordarse de su día feliz. Debajo de la cama, en el baúl de una tía difunta, el loco conservaba un grueso álbum de días felices, que le gustaban más que la mermelada.

Triunfo Arciniegas

- Hay varios términos que sirven de sinónimo para la palabra loco. Pero según el texto las más apropiada es
  - Maniático.
  - Chiflado.
  - Extraviado.
  - Trastornado.
- De acuerdo con la lectura es preciso decir que
  - La gente del pueblo odiaba al loco pues le echaban agua caliente.
  - La gente toleraba al loco porque los divertía con sus ocurrencias.
  - La gente espantaba al loco ya que los tenía cansados con sus travesuras.
  - Taganga no existe por culpa del loco y su árbol de candela.
- En el texto « *Era su último fósforo porque, aburrido de contemplar chorros de humo, decidió dejar de fumar.* », se plantea una relación causal donde la consecuencia es
  - Era su último fósforo.
  - Aburrido de contemplar chorros de humo.
  - Decidió dejar de fumar.
  - No hay ninguna consecuencia.
- En el texto « *El loco, que era un gran tipo, delgado y gracioso, cabello de alfileres y nariz fina, usaba camisas de colores y pantalones de estrellas* », la parte subrayada señala tres oraciones explicativas cuyo propósito es
  - Informar sobre aspectos del loco.
  - Argumentar por qué el loco estaba loco.
  - Describir cómo era el loco.
  - Explicar comportamientos del loco.
- En el texto anterior, el loco siembra el árbol de candela en
  - una gran ciudad junto al mar.
  - el parque del pueblo.
  - un pueblo llamado Taganga.
  - la casa del vecino del loco.
- En el tercer párrafo la expresión subrayada «a parte de» sirve para
  - Introducir una explicación.
  - Agregar elementos que se nombran.
  - Plantear una relación causal.
  - Indicar una oposición.
- En el cuarto párrafo, la frase “...Como era de esperarse...” sirve para
  - anunciar la repetición de un hecho.
  - negar una afirmación del loco.
  - rechazar una idea de la gente.
  - recordar la gran creatividad del loco.
- En la expresión “Pero al poco tiempo nació, y con rapidez creció, un árbol de candela”, la “y” establece entre las frases una relación de
  - parte todo.
  - comparación.
  - contradicción.
  - enlace.
- En el séptimo párrafo, las flores se mudaron a otro jardín porque
  - el árbol de candela se apoderó de todo.
  - las llamas se veían de varios colores.
  - el jardín ahora era bastante pequeño.
  - no aguantaban las altas temperaturas.
- En el texto, quien cuenta los hechos es
  - un personaje de la historia.
  - el protagonista central de la historia.
  - un narrador que conoce todos los hechos.
  - el personaje que determina el desenlace de los hechos.
- Para cambiar el título de la historia, por otro que signifique lo mismo, el más adecuado sería:
  - el día del fósforo.
  - el árbol de fuego.
  - la candela del loco.
  - el jardín de llamas.